

Los coordinadores regionales de FOCO se reunieron en el Centro Gumilla

# Hay problemas, pero también logros

Sebastián de la Nuez\*



Los coordinadores del programa FOCO se reunieron en Caracas los días 28 y 29 de abril para comparar experiencias y trazar planes conjuntos. Fue una oportunidad para revisar lo que se ha logrado hasta ahora y marcar pautas de cara al futuro

En cada región hay logros concretos pero también conflictos más o menos semejantes. FOCO –Fortalecimiento de la Organización Comunitaria– ofrece herramientas para que las comunidades desarrollen sus propias capacidades: gestionar su hábitat y organizarse con eficiencia bajo una mayor conciencia crítica, estableciendo una relación dinámica con los entes municipales, estatales y del Gobierno central. Herramientas prácticas. Por ejemplo, cómo solventar los escollos legales que representa construir un colegio que le hace falta a la comunidad.

Eso es FOCO. Y quienes se involucran en esto, de la mano con el Centro Gumilla y con las escuelas Fe y Alegría en cada rincón del país, trabajan con las uñas pero están felices.

Cada región tiene uno o varios coordinadores. En el Centro Gumilla se reunieron Trina Bajo (Caracas), Luis Sojo (zona central), Ruth Pedreáñez (Zulia y Falcón), Asdrúbal Morán (Lara y los llanos), Lágisia Torres (los Andes y Alto Apure), Inés Aray (oriente norte), y en Guayana, Saidé Puga. Además están los facilitadores, figura principalísima para el éxito de FOCO; y los promotores, no menos importantes.

Las propias comunidades escolares perciben a FOCO como una oportunidad de formarse en el tema comunitario y como ventana del centro hacia la comunidad.

Los consejos comunales, en los sectores donde se ofrece FOCO, suelen contar con programas de formación coordinados desde organizaciones gubernamentales, que en opinión de algunos de sus participantes cumplen más funciones de ideologización político partidista que la de proporcionar herramientas para el trabajo comunitario que les compete. En todo caso, los coordinadores de FOCO están conscientes de que no se trata de competir con el Estado, sino de realizar un trabajo complementario para promover procesos de organización y participación con el fin de que todos mejoren su calidad de vida.

En algunos sitios ya se han logrado proyectos concretos: los coordinadores contaron, por ejemplo, de un programa de sustitución de rancho por

vivienda y del proyecto de construcción de un colegio y de un pre escolar, cosas que se lograron desde la participación de los *voceros* y de otros miembros de las propias comunidades en FOCO.

### ZULIA Y GUAYANA

Cuatro años lleva FOCO en el estado Zulia y hasta el mes de julio de 2010 habían culminado el proceso de formación más de 300 personas.

Ruth Pedreáñez, coordinadora, y los facilitadores conocen ahora más sobre la cultura y las necesidades de la gente del pueblo, la que rodea a las escuelas de Fe y Alegría donde se concentra el programa FOCO. Ruth recuerda que al comienzo fue difícil debido a la polarización política de la gente; muchos no veían con buenos ojos un programa emanado de la Iglesia católica. Había prejuicios, incluso, contra la Compañía de Jesús.

Pero en el proceso de familiarización –dice Pedreáñez– ven, con nuestra actitud, que allí está la posibilidad de formar al sujeto social.

Al principio la gente no sabía ni qué era en verdad un consejo comunal ni cómo funcionaba. El programa en el Zulia comenzó con siete escuelas y ahora está en diez escuelas de las 21 de Fe y Alegría en ese estado occidental.

En la primera fase, ya concluida, los participantes en los talleres siguen un proceso de formación sociocomunitaria compuesto de cuatro grandes temas; esta fase termina con la elaboración de un proyecto comunitario. En la segunda se hace un acompañamiento a la gestión y ejecución de cada uno de los proyectos elaborados. Muchas comunidades se adelantaron y comenzaron a ejecutar lo que habían planeado por su cuenta.

Las buenas noticias corren rápido. Y se supo que gente que había pasado por FOCO fue capaz de organizarse para solucionar un problema de aguas negras o para construir una escuela que se necesitaba desde hacía años. Así que la demanda ha ido en aumento. Seis proyectos en concreto, de los que se planearon en la primera fase, se han llevado a cabo.

Actualmente en la región hay 19 facilitadores y nueve promotores. Pero Pedreáñez habla de la capacidad de difusión de lo que se enseña a través del programa. Por ejemplo, quizás, en la fase uno, al taller asistan nada más siete u ocho personas de un consejo comunal; pero ellos transmiten las herramientas aprendidas al resto de su consejo. Sobre todo, se hace hincapié en la orientación hacia el diálogo y la negociación. Y la gente ve resultados. “Indirectamente estamos formando a todo el consejo comunal”, dice, orgullosa, Pedreáñez.

Pedreáñez es licenciada en Educación, mención Ciencias Sociales. Se ha dedicado a tiempo completo a coordinar el programa FOCO y el de Formación Sociopolítica Ciudadana.

## Principales problemas

En la reunión de Caracas los coordinadores expusieron diversos problemas:

- Las organizaciones responden afirmativamente al momento de la convocatoria para participar en procesos formativos, pero cuando llega el día de la actividad concreta, la asistencia es escasa.
- El transporte deficiente, y otros problemas propios de las comunidades, afectan el desenvolvimiento de FOCO.
- La polarización política ha hecho que mucha gente desconfe del programa, en algunos sitios.
- Se ha encontrado marcada violencia familiar y problemas de inseguridad en las comunidades.
- Las organizaciones existentes mantienen su propio ritmo de trabajo atendiendo a las necesidades más inmediatas.
- Participan siempre las mismas personas.
- En algunos sitios, los facilitadores, cuando al mismo tiempo son docentes, no tienen tiempo de asumir el sobretiempo de trabajo que implican los talleres.
- La gente presenta debilidades para sistematizar el trabajo realizado.

Por su parte, Saidé Puga también es licenciada en Educación con mención en Ciencias Sociales; coordina FOCO en la Región Guayana. Dice que es un programa que absorbe el tiempo. Ella debe trasladarse a diario de una escuela a otra, y en la región las distancias son considerables.

FOCO comenzó hace año y medio en Guayana. El caso de Puga es interesante pues fue docente durante quince años en Fe y Alegría; sufrió la pérdida de un hijo y se encontraba en un estado de inacción, no quería ni salir de casa. Sin embargo, se tropezó un día con la coordinadora regional de Fe y Alegría, Doris Toledo. Ella quiso ayudarla ofreciéndole algo que le ocupara el tiempo, la comprometiera, la movilizara y le devolviera al menos su entusiasmo. Y lo hizo. “El programa tiene fortalezas y debilidades pero es un trabajo muy bonito”, dice Puga. Y agrega: “Lo que más lo ayuda a uno como persona, como docente, como ser humano, es que uno crece. Así como uno ayuda a crecer a los miembros de una comunidad, uno también crece en todos los sentidos. Le transmite el espíritu de seguir y seguir”.

Son ocho centros en Guayana, cuatro en Puerto Ordaz y cuatro en San Félix. Ella cuenta con ocho facilitadores. Rotan según la materia. Hay un abogado entre los facilitadores, y también un ingeniero, cosa muy buena para aconsejar en cuanto a cosas que se proponga construir el consejo comunal respectivo. Puga afirma que en Guayana se consigue gente que ha trabajado en la CVG, que es como un sello de garantía profesional. También hay, entre los facilitadores, dos que han hecho posgrado en Desarrollo Social.

\* Miembro del Consejo de Redacción de SIC